

# La prioridad de una heroína

ALBERTO MONDUY  
CINTAO

La Heroína del Trabajo de la República de Cuba, Caridad Hernández Borrego, confiesa que cuando ve a un cartero cumpliendo su labor en la calle, crece en ella el apego y estima a la actividad de correos, en la cual ha desempeñado toda su vida laboral durante más de 31 años.

“Es un trabajo duro y muy importante. Hay que verlos en el pueblo, caminando kilómetros y kilómetros; o en sus bicicletas en las zonas rurales, para llegar hasta los lugares más apartados; y cómo protegen las cartas, telegramas y bultos postales, con lo primero que aparece cuando los sorprende la lluvia.”

Lo anterior lo expresa con una mirada que confirma la advertencia que nos hizo uno de sus compañeros de trabajo en la Agencia Principal de Correos de Artemisa: Caridad es una persona muy sensible.

Por esa cualidad la marcaron gratamente los homenajes que le hicieron en la cuadra donde vive y en su centro laboral, luego de que le otorgaron el título de Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

Fueron momentos muy emocionantes, recuerda esta mujer de 52 años de edad quien agradece profundamente que en la Revolución, incluso para las condecoraciones más importantes del país, sean consideradas profesiones tan humildes y anónimas como la de ella: gestora de correos.

Pero Caridad no sobresale sólo por el eficaz cumplimiento de su contenido de trabajo, que incluye la recepción y transmisión de telegramas, el pago de la seguridad social o el cobro de la cuenta telefónica, o porque asume, sin desatender su labor, cualquier otra función si es necesario, como es la limpieza del centro si falta el personal a cargo de esa labor o la venta en otros lugares de tarjetas alegóricas en fechas especiales.

Es heroína también por un historial que recoge movilizaciones permanentes a la agricultura, la rea-



AGUSTÍN BORREGO

lización cada año de un mínimo de 300 horas de trabajo voluntario y una resuelta disposición de asumir responsabilidades sindicales que casi la dejan sin tiempo libre.

Esta mujer, vanguardia nacional año tras año desde 1986, fue durante más de dos décadas la secretaria general de la sección sindical de su centro, es miembro del Comité Municipal de la CTC en Artemisa, y del Comité Provincial del Sindicato de los Trabajadores de las Comunicaciones, Informática y Electrónica en La Habana desde 1976, y delegada de esa organización en su municipio.

La acción de Caridad trasciende el marco laboral y sindical, pues hoy es secretaria de la delegación número tres del bloque 87 de la FMC y ha sido dirigente de base de los CDR.

Ella, sin embargo, asume todos sus compromisos sin agobios o pesar, seguramente, porque como todo héroe, cumplir es mi prioridad.

## La paja en el ojo ajeno

ANA MARGARITA GONZÁLEZ



El XIX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba continuó esta semana en las secciones sindicales, con una convocatoria al más profundo sentido de la reflexión, a discutir cómo resolver nuestros problemas.

Aún el proceso está comenzando y hay tiempo para no dejar que prosperen tendencias que se centren en analizar las dificultades cuya solución depende de otros, o sea ver la paja en el ojo ajeno, y no en el propio.

Desmenuzar hasta el detalle cada obstáculo, mover al razonamiento, sacudir la inercia y la rutina, discutir a fondo, no con consignas, sino a la luz de la realidad de lo que estamos viviendo, es la tónica que exige el proceso del XIX Congreso.

Es más beneficioso debatir cómo explotar las reservas productivas de cada colectivo, la forma de elevar la eficiencia y la calidad, buscar alternativas para hacerlas crecer, y competir con el mejor.

Ver con ojo crítico los factores internos que limitan la entrada de algunas empresas en el perfeccionamiento empresarial, o la certificación de la contabilidad, serían aristas oportunas para debatir en los centros que no lo han logrado, independientemente de causas externas, que pueden ser planteadas, porque no hay temas tabúes en este Congreso, pero no como catarsis, sino para empezar a gestionar también su solución.

El uso eficiente de los recursos humanos y materiales es otro tema que debe ocupar los debates de la

convocatoria. ¿Se emplean y aprovechan correctamente el talento y las potencialidades de cada uno de ellos? ¿Siempre se otorgan los estímulos, con justeza, a quienes hacen los mayores aportes a la sociedad?

El método de la discusión de la convocatoria refuerza y valora en su justo lugar, el papel del colectivo. El secretario general de la CTC, Pedro Ross, ha reiterado la necesidad de hacer el Congreso en la base, discutir los asuntos que limitan un mejor desempeño de la célula laboral, y solamente llevar a otros niveles lo que no tenga solución en el centro de trabajo.

Los líderes sindicales deben prepararse muy bien para encauzar este debate. No basta con leer el documento, comentarlo formalmente o teorizar sobre los más de 70 temas que contiene.

La convocatoria no es una agenda impuesta, es una guía para la reflexión consciente y creadora. No hay asuntos excluidos, y hasta algo que pudiera parecer intrascendente, quizás sea modular en el seno de un colectivo.

Los debates de este Congreso sindical son otra muestra del ejercicio democrático de los cubanos, donde obreros, intelectuales, científicos, trabajadores de la docencia y los servicios tienen la responsabilidad de contribuir al mejoramiento de la sociedad, desde sus estructuras, desde su puesto laboral.

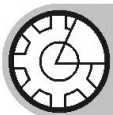
Sólo así estará desbrozado el camino para que durante las sesiones finales, en abril del 2006, el debate absorba los asuntos más trascendentes de la nación, los que no tienen respuesta en la base, ni en el municipio, ni en la provincia.

## Pescadores pineros en la vanguardia

Los trabajadores de la industria pesquera de la Isla de la Juventud obtuvieron la sede del acto central por el 8 de abril, día dedicado a quienes laboran en este sector.

Tal reconocimiento estuvo dado por los resultados productivos de esta asociación pesquera, sumado a que en el orden sindical alcanzaron el primer lugar entre todos los territorios del país.

Como provincias destacadas están Pinar del Río, La Habana, Ciudad de La Habana, Cienfuegos y Ciego de Ávila. (IHG)



UNA SECCIÓN PARA  
**LA SECCIÓN**

### □ SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES METALÚRGICOS

Nació en Jaruco, La Habana, el 24 de marzo de 1912, hijo de Narciso y Antonia. Cursó sus primeros estudios en una escuela pública en San José de las Lajas hasta el tercer grado. En 1923 los dejó y comenzó a trabajar para el sostén de su familia, pues el padre había fallecido asesinado. El ambiente social en que se desenvolvió era el que correspondía al campesinado pobre. Él inició su actividad como obrero en la fundición López y Hermanos hasta 1935, cuando fue desplazado por participar en la huelga general de aquel año.

Su pronta identificación con las causas revolucionarias se aprecia en la trayectoria, que comienza en 1926,

cuando fue responsable de propaganda del Sindicato Metalúrgico en San José. En 1930 ingresó en la Liga Antimperialista de Cuba, en 1932 en la Liga Juvenil Comunista, y en el año del derrocamiento del tirano Machado (1933) ya estaba en el Partido Comunista como secretario general en el municipio, donde había participado en la fundación de dicha organización y dirigido una huelga desde marzo estando al frente de la sección sindical local.

Tras la huelga general de agosto de 1933 obtuvo la reposición de quienes habían sido despedidos y continuó la batalla por nuevas reivindicaciones de los trabajadores. En 1934 todo el comité sindical fue detenido bajo la acusación de incendiarios, por lo que es-

tuvo preso en La Cabaña durante 70 días. Prosiguió su lucha por aumentos de salarios, convenio colectivo de trabajo y otras demandas hasta la huelga de marzo de 1935.

En esa ocasión se alzó en las lomas de San Rafael, durante cuatro días con otros compañeros hasta que el Partido orientó que se disgregaran hacia distintos lugares, por lo que fue despedido de su empleo y sufrió persecución hasta que comenzó el período de normalización del país como consecuencia de los cambios en la situación nacional e internacional.

En 1944 fue electo secretario general del Sindicato del Metal y fue postulado a representante a la Cámara por el Partido Socialista Popular, lo cual se repite en 1946. Llevó a cabo importan-

tes luchas sindicales que movilizaron a los trabajadores.

Aunque sufrió durante el período de la Guerra Fría la presión de la política anticomunista de los divisionistas del movimiento sindical, mantuvo el liderazgo en su sector. Durante la tiranía de Batista participó en la huelga de 1955 y colaboró con las demás fuerzas revolucionarias desde 1956.

Después del triunfo revolucionario desempeñó importantes responsabilidades al frente de los trabajadores del sector metalúrgico y fue electo como segundo secretario de la Central de Trabajadores de Cuba en el XIII Congreso Obrero. Falleció el 19 de octubre de 1985.  
**28.03.05 # 162**

## Agapito Figueroa Barreras